

## UN ALEVOSO ATENTADO ANARQUISTA

El teniente coronel Héctor B. Varela es víctima de la pasión de un fanático



Interesante fotografía en que aparece el extinto teniente coronel Héctor B. Varela durante la ceremonia en que la Liga Patriótica le recompensaba con la medalla al mérito por su enérgica y patriótica campaña en el territorio de Santa Cruz, la que el asesino juzgaba como abusiva y despiadada, motivo por el cual y queriendo "vengar a sus hermanos", cometió el atentado.



El presidente de la república, el gobierno en pleno, jefes del ejército y de la armada, destacadas personalidades de nuestra sociedad y una gran muchedumbre, que se congregaron ante el Círculo Militar a la salida del féretro conteniendo los despojos del teniente coronel Héctor B. Varela, cuyo sepelio constituyó una unánime protesta contra el criminal, que inmoló, con premeditación y sangre fría, la existencia de un digno y enérgico soldado de nuestro ejército, lastimando con ello los sentimientos del pueblo honrado, enemigo de sacrificios sangrientos, tan inhumanos como estériles.



El teniente coronel Varela, herido en las piernas por los trozos de la bomba, se tambalea apoyándose en un árbol, y cuando el asesino, que se había refugiado en el zaguán de la casa núm. 2493, trata de aproximarsele revólver en mano para ultimarlo, la víctima intentó sacar la espada, recibiendo un balazo en pleno pecho.

## UN ALEVOSO

Después de arrojarle una bomba, el criminal  
Coronel Héc



El asesino, que ya había iniciado su retirada al verlo aún en pie, de nuevo se encara con el militar y le dispara más de cerca con el propósito de no dejarlo con vida.



Un paso más y el criminal hace fuego nuevamente. El atacado, en una postrer ansia de vida, alza uno de sus brazos para resguardarse.



El criminal Kurt Wilckens, de nacionalidad alemana y sindicado como anarquista peligroso.



El agente N.º 5724, Nicasio C. Serrano, que aprehendió al asesino.



Tipo de la bomba explosiva que fué arrojada a los pies de la víctima.



Lugar del suceso. El árbol en torno del cual giró el asesinado en su agonía y la parte del suelo manchada de sangre.



## ATENTADO ANARQUISTA

ultima a balazos a su víctima el Teniente  
tor B. Varela.

Haciendo desesperados esfuerzos, la víctima, todavía aferrada al árbol pero débil ya por las heridas que la desangran, intenta cubrir su cuerpo con el tronco para librarse de la brutal agresión de que es objeto, y entonces recibe otro balazo que le destroza el brazo derecho.



Y cuando otra bala, casi a quemarropa, vuelve a herir su ensangrentado cuerpo, ya la existencia se le escapa al que pagaba con su vida el haber cumplido con su deber.



El teniente coronel Varela cae para no levantarse, recibiendo un nuevo disparo ya en el suelo.



Las botas usadas por el teniente coronel en las que se advierten las roturas producidas por los balines de la bomba.



Sitio en la calle Fitz Roy, frente al N.º 2493, donde se cometió el bárbaro atentado, a pocos metros del domicilio del comandante.



Farmacia en la esquina de las calles Fitz Roy y Santa Fe donde le prestaron al agonizante los primeros auxilios.



El farmacéutico, señor Julio S. hectman, que trató por todos los medios de hacer reaccionar a la víctima, sin poder lograrlo.

FOTOS DE VARGAS